

Experiencias Perdurables

Una Experiencia en la Danza

Investigación de campo sobre los estilos de danzas Folclóricas de Egipto por Farida Fahmy, Master de Etnología de la Danza en UCLA.



Muchas cosas en la vida son difíciles de explicar. Desde que era una niña, por alguna razón, siempre supe que sería una bailarina, sin estar consciente que en aquel entonces era una hazaña casi imposible debido a los tabúes sociales que rodeaban la danza. Conocer a la familia Reda, compartir las mismas ideas y ambiciones artísticas fue realmente mágico en el sentido que el tiempo era apropiado, las personas involucradas eran talentosas y consistentes en sus obligaciones para lograr cumplir las ambiciones artísticas. Ser una estrella en un prestigioso grupo de danza -reconocido en Egipto y a nivel

internacional- estaba más allá de lo que había soñado. Disfruté cada momento de él. Ahora mirando al pasado, luego de tantos años, aún puedo recordar de manera vívida diversas experiencias y sentimientos. El siguiente texto está inspirado en una asignación que escribí para la clase de Fenomenología durante mis estudios en U.C.L.A.

Recordando las Experiencias Dancísticas

Un pintor utiliza sus pinturas y pinceles para traer a la existencia lo que él percibe que, a su vez, le transmite directamente al espectador. La pintura y los pinceles son los medios para sus creaciones. Cuando un bailarín ejecuta su conjunto y movimientos pre-establecidos él o ella es el mediador. El bailarín se convierte en el instrumento que da existencia a las percepciones del coreógrafo.

¿Puede un bailarín ser considerado como un artista creativo si él o ella interpretan el trabajo creativo de otra persona?

A diferencia de una danza puramente improvisada, al ejecutar una pieza coreográfica, el bailarín debe ajustarse a la forma creada por el coreógrafo. El bailarín contempla los movimientos que se le ha dado, provee una

respuesta inmediata basada a través de sus experiencias sensoriales, que posteriormente son transmitidas al espectador (audiencia); así trasciende el proceso mecánico del movimiento. Esta respuesta proveniente del mediador (bailarín) incluye la conexión de la mente y el cuerpo. Los medios de expresión permanecen en el lenguaje corporal que son primeramente percibidos por el coreógrafo. El bailarín no añade formaciones, movimientos o gestos fuera del conjunto o pasos pre-establecidos o dados. El proceso creativo del bailarín debe ser la **forma** en que él o ella presentan estos movimientos, y de **cómo** es presentado.

Bailarines con Talento

El talento es un atributo natural de aptitud artística que es innato en una persona. El bailarín que tiene estas cualidades innatas se destaca sobre muchos, no solo a través de sus habilidades y técnica, sino a través de las cualidades intangibles con que ha sido dotado. Es la energía que fluye a través de él o ella como respuesta a sus experiencias sensoriales y la reacción a ello. Es el poderoso contacto que se concibe y se transforma del baile al bailarín.

Recordando las Experiencias Dancísticas

Estoy de pie detrás de las alas del escenario. Espero mi turno para entrar al escenario. Puedo sentir los aromas pertenecientes a la madera, canvas, pintura, goma de pegar y pintura de aceite.

Siento el calor de las lámparas y proyectores en mi cuello y hombros. Escucho las conversaciones tranquilas y la combinación de movimientos que resuenan con la música a unos pies de distancia.

Percibo una sensación de altivez que gradualmente me rodea y crece a medida que el tiempo pasa. Estoy envuelta en una calma combinada con excitación.

Estoy de pie en una zona de penumbra, entre el mundo real externo y el mundo al que voy a entrar. Concentro mi atención en el escenario y abandono la semioscuridad detrás de mí.

Percibo como mis sentidos se sincronizan, mis músculos se tensan. Respiro un poco más rápido mientras observo lo que hay frente a mí; veo a los bailarines en el escenario, los conozco bien. Se están convirtiendo en figuras sin rostro, formas abstractas, están reaccionando al sonido, tempo y ritmos que emanan.

Ahora, monitorizo cada uno de sus movimientos...pasos...acción. En unos segundos me mancomunaré; estando consciente de mi cuerpo, doy un paso y...

Me sumergo en la experiencia.

El ser de mi cuerpo recrea lo diseñado con anterioridad, pre-determina acciones. El ser de mis sentidos se encuentra con los sonidos pre-compuestos, ritmos y tempos. Avanzo... Retiro... Giro... Piso... Despliego.

El ser de mi cuerpo recrea actos y reacciona. Recibe el movimiento. Mis sentidos reciben la música. El ser de mi cuerpo reacciona con movimientos. Mis sentidos reaccionan conmigo y con la música. El ser de mi cuerpo proyecta la recepción. Mis sentidos se activan. Ejecuto el movimiento, me convierto en movimiento. Percibo la música. Vivo la música. La danza finaliza.

Estaba consciente

Mi cuerpo expresa lo diseñado de manera previa, Mi cuerpo advierte. Mi cuerpo se convierte. Mi cuerpo proyecta en lo que se ha convertido.

Mi audiencia recibe en lo que me he transformado. Mi audiencia percibe lo que proyecto. Siento que me transformo. Percibo a mi audiencia así como ellos me perciben.

Estaba consciente. Del ser de mi cuerpo, de los movimientos, de lo que el movimiento significa para mí, de la música, de lo que la música hacía en mí, de la audiencia. Estaba anente al tiempo...segundos...minutos...una eternidad de altivez, subleación, un increíble sentido del ser.

Euforia.

*Translation by Sara Montenegro, 2016
www.FaridaFahmy.com*